## “I Have a Dream”Speech Annotation Activity

**Directions:** Read along as you [listen to Dr. King’s delivery](https://freedomsring.stanford.edu/?view=Speech) of this excerpt of his I Have a Dream speech. As you examine the speech, annotate (to make notes or mark up) the excerpt using these strategies:

* ❍ Circle words you don’t know and take a moment to find the definition.
* Highlight in YELLOW phrases that confuse you. Use context clues to try and figure
out their meaning.
* Highlight in PINK phrases you recognize from a song, poem, or other famous document.
* Highlight in GREEN examples of Dr. King’s dream.

### Excerpt from “I Have a Dream”

#### Delivered by Dr. Martin Luther King, Jr.at the ​​March on Washington for Jobs and Freedom In Washington, D.C.on August 28, 1963

Let us not wallow in the valley of despair, I say to you today, my friends.

So even though we face the difficulties of today and tomorrow, I still have a dream. It is a dream deeply rooted in the American dream. I have a dream that one day this nation will rise up and live out the true meaning of its creed: We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal.

I have a dream that one day on the red hills of Georgia, the sons of former slaves and the sons of former slave owners will be able to sit down together at the table of brotherhood.

I have a dream that one day even the state of Mississippi, a state sweltering with the heat of injustice, sweltering with the heat of oppression will be transformed into an oasis of freedom and justice.

I have a dream that my four little children will one day live in a nation where they will not be judged by the color of their skin but by the content of their character. I have a dream today.

I have a dream that one day down in Alabama with its vicious racists, with its governor having his lips dripping with the words of interposition and nullification, one day right down in Alabama little Black boys and Black girls will be able to join hands with little white boys and white girls as sisters and brothers. I have a dream today.

I have a dream that one day every valley shall be exalted, every hill and mountain shall be made low, the rough places will be made plain, and the crooked places will be made straight, and the glory of the Lord shall be revealed, and all flesh shall see it together.

This is our hope. This is the faith that I go back to the South with. With this faith, we will be able to hew out of the mountain of despair a stone of hope. With this faith we will be able to transform the jangling discords of our nation into a beautiful symphony of brotherhood. With this faith we will be able to work together, to pray together, to struggle together, to go to jail together, to stand up for freedom together, knowing that we will be free one day.

This will be the day when all of God's children will be able to sing with new meaning: My country, 'tis of thee, sweet land of liberty, of thee I sing. Land where my fathers died, land of the pilgrims' pride, from every mountainside, let freedom ring.

And if America is to be a great nation, this must become true. And so let freedom ring from the prodigious hilltops of New Hampshire. Let freedom ring from the mighty mountains of New York. Let freedom ring from the heightening Alleghenies of Pennsylvania. Let freedom ring from the snow capped Rockies of Colorado. Let freedom ring from the curvaceous slopes of California. But not only that, let freedom ring from Stone Mountain of Georgia. Let freedom ring from Lookout Mountain of Tennessee. Let freedom ring from every hill and molehill of Mississippi. From every mountainside, let freedom ring.

And when this happens, and when we allow freedom ring, when we let it ring from every village and every hamlet, from every state and every city, we will be able to speed up that day when all of God's children, Black men and white men, Jews and Gentiles, Protestants and Catholics, will be able to join hands and sing in the words of the old Negro spiritual: Free at last. Free at last. Thank God almighty, we are free at last.

## Discurso: “Tengo un Sueño”

**Instrucciones:** Lea el discurso Tengo un sueño mientras [escuche la entrega del Dr. King](https://freedomsring.stanford.edu/?view=Speech). A medida tambien examine el discurso, anote (para tomar notas o marcar) el extracto usando estas estrategias:

* Marque un círculo a las palabras que no conoscas y tóma un momento para encontrar la definición.
* Marque en AMARILLO frases que te confundan. Usa pistas de contexto para tratar de descubrir su significado.
* Marque en ROSA las frases que reconozcas de una canción, poema u otro documento famoso.
* Marque en VERDE ejemplos del sueño del Dr. King.

### Extracto de “Tengo un sueño”

#### Pronunciado por Dr. Martin Luther King, Jr.en la Marcha en Washington por el Trabajo y la Libertad.En Washington, D.C. el 28 de agosto de 1963

No nos revolquemos en el valle de la desesperación, les digo hoy, mis amigos.

Así que a pesar de que enfrentamos las dificultades de hoy y mañana, todavía tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño Americano. Tengo un sueño de que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales.

Tengo un sueño de que un día en las colinas rojas de Georgia, los hijos de antiguos esclavos y los hijos de antiguos dueños de esclavos podrán sentarse juntos a la mesa de la hermandad.

Tengo un sueño de que un día incluso el estado de Mississippi, un estado sofocante con el calor de la injusticia, sofocante con el calor de la opresión se transformará en un oasis de libertad y justicia.

Tengo un sueño de que mis cuatro hijos pequeños vivirán algún día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter. Hoy tengo un sueño.

Tengo un sueño de que un día en Alabama con sus racistas viciosos, con su gobernador con los labios goteando con las palabras de interposición y anulación, un día en Alabama los niños negros y las niñas negras podrán unirse a los niños blancos y las niñas blancas como hermanas y hermanos. Hoy tengo un sueño.

Tengo un sueño de que un día todo valle será exaltado, cada colina y montaña será bajada, los lugares ásperos serán aclarados, y los lugares torcidos serán enderezados, y la gloria del Señor será revelada, y toda carne la verá junta.

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la que vuelvo al Sur. Con esta fe, podremos sacar de la montaña de la desesperación una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar las discordias de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fe podremos trabajar juntos, orar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender juntos la libertad, sabiendo que algún día seremos libres.

Este será el día en que todos los hijos de Dios podrán cantar con un nuevo significado: Mi país, es de ti, dulce tierra de libertad, de ti canto. Tierra donde murieron mis padres, tierra del orgullo de los peregrinos, desde cada ladera de la montaña, que resonara la libertad.

Y si Estados Unidos ha de ser una gran nación, esto debe hacerse realidad. Y así que la libertad resuene desde las prodigiosas colinas de New Hampshire. Que la libertad resuene desde las poderosas montañas de Nueva York. Dejemos que la libertad resuene desde los Alleghenies de Pensilvania. Deje que la libertad resuene desde las Montañas Rocosas cubiertas de nieve de Colorado. Deja que la libertad resuene desde las laderas curvilíneas de California. Pero no solo eso, que la libertad suene desde Stone Mountain of Georgia. Deja que la libertad suene desde Lookout Mountain de Tennessee. Que la libertad resuene desde cada colina y grano de arena de Mississippi. Desde cada ladera de la montaña, deja que suene la libertad.

Y cuando esto suceda, y cuando permitamos que suene la libertad, cuando dejemos que suene desde cada pueblo y cada aldea, desde cada estado y cada ciudad, podremos acelerar ese día en que todos los hijos de Dios, hombres negros y blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, podrán unir sus manos y cantar en las palabras del viejo espiritual negro: Libre por fin. Libre por fin. Gracias a Dios todopoderoso, por fin somos libres.